

SANTIAGO, 24 de Diciembre de 1976

Señor
Patricio Aylwin Azócar
P r e s e n t e

Estimado Patricio:

Hace pocos días regresé de un viaje que se prolongó por más de un mes. A mi regreso, en eso que es nuestra democracia cristiana, noticias y sorpresas. La más relevante, sin lugar a dudas, tu decisión de dejar su Presidencia.

Quería escribirte una larga carta para poder expresarte todo lo que siento... porque te tengo afecto, porque te respeto, porque siempre te he considerado un hombre íntegro. Pero esta noche es Navidad. Son horas de paz y amor y, a palabras, que aunque fraternas, de tantas veces oídas quizás te cansen y prefieras, al igual que los tuyos, olvidar por un momento las mil dificultades y problemas que tantas veces enfrentastes. Pienso que de muchos puedo aparecer responsable, pero te ruego aceptes, sobre todo esta noche, que siempre actué de buena fé y guiado por lo que a mi leal saber y entender correspondía a mi verdad.

Es Navidad. Para los cristianos, algo más que bullicio y regalos. No quiero entonces interferir en la intimidad con los tuyos, pero sí te pido, que a Leonor y a tus hijos, les hagas conocer, sino estas líneas, al menos una síntesis de lo que ellas encierran... mis agradecimientos, respeto y cariño a quién es su esposo y a quién es su padre.

Mil felicidades a ti y familia



BELISARIO VELASCO BARAONA